

21 de Octubre de 2016

Comunicado público

La Cumbre Nacional de Mujeres y Paz valora y respalda la voluntad política del Presidente Juan Manuel Santos y de las delegaciones de paz del Gobierno Nacional y de las FARC-EP y, en ese sentido manifiesta su:

- Enfático apoyo al Acuerdo Final conseguido después de más de cuatro años de negociación y firmado el pasado 26 de septiembre en Cartagena.
- Defensa de la integridad del Acuerdo en tanto representa significativos avances sociales en materia de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario
- Solidaridad y apoyo efectivo a las víctimas del conflicto armado sin discriminación y exclusión alguna.

Las mujeres, seguimos en la movilización social por una paz estable y duradera que garantice a las víctimas, a las mujeres en sus diversidades étnicas, religiosas, culturales, políticas y la población LGTB su derechos a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición.

La Cumbre considera que los ajustes que se deriven de las propuestas de quienes ganaron el No, no pueden ir en contra de principios/derechos constitucionales como la igualdad, la no discriminación, la libertad de cultos o atentar contra el Estado Laico.

El acuerdo final no puede negar derechos, restringirlos o no garantizarlos o protegerlos. La paz no se debe cimentar sobre el recorte de derechos y menos esgrimiendo para ello falsas ideologías.

Hacemos un llamado al Señor Presidente para que asuma un liderazgo decidido y se pueda llegar a un Acuerdo prontamente de manera que se pueda cerrar la página de la guerra y se inicie la escritura de la paz. Quienes votamos por el Si también le dimos un mandato al Presidente y debe cumplirnos y no ceder a las pretensiones de desestabilización y guerra.

Solicitamos Señor Presidente una acción decidida para fortalecer técnica y financieramente a la Consejería para la Equidad de la Mujer con capacidad para apoyar y vigilar la implementación del Acuerdo.

Las mujeres estamos decididas a no ser solo hijas de la guerra sino madres y abuelas de la paz, es lo que nos debemos a nosotras y a las generaciones presentes y futuras.